



LA MAÑANA POLITICA

El Gobierno esperó la crisis contando chistes

Mientras tanto la Orga y la Ezpuera acordaban votar en contra; Gil Kables renunciaba a dialogar con cadáveres; y a Sánchez Alborno le rendían honores en Lisboa

UNO QUE LLEGA TARDE

Lisboa.—El ministro de Estado español señor Sánchez Alborno llegó procedente de Buenos Aires y fué recibido con honores que le fueron rendidos por un batallón.

Los periodistas le visitaron contestando el señor Sánchez Alborno que lleva dos meses y medio fuera de España, por lo cual carece de orientación.

El ministro, después de pasar la noche en esta ciudad, salió esta mañana para Madrid.

LA SITUACION POLITICA

Madrid.—Durante toda la mañana, en los círculos políticos ha habido una extraordinaria animación, comenzándose las posibilidades de la solución del momento político.

La impresión unánime es que el Gobierno se halla virtualmente en crisis y que la situación ha sido basada por el propio señor Lerroux, quien no ha querido lograr la colaboración de los demás grupos políticos.

REGRESO DEL SEÑOR ALCALA ZAMORA

Priego.—El Presidente de la República señor Alcala Zamora se le propónia permanecer aquí hasta el viernes próximo, ha anticipado su regreso y salió para Madrid a las diez de la mañana.

El precipitado regreso de S. E. obedece a los sucesos políticos.

LOS RADICALES-SOCIALISTAS

Madrid.—La juventud radical-socialista ha acordado separarse del grupo del señor Gordón Ojás y formar en el que dirige don Marcelino Domingo.

LOS AGRARIOS NO DISCUTEN

Madrid.—La minoría agraria celebró esta mañana una reunión en una de las secciones del Congreso.

El señor Martínez de Velasco, al salir, dijo a los periodistas que la minoría había examinado la situación política creada por el debate iniciado ayer y entendimiento que el Gobierno está en crisis, aunque ésta se aplaza unas horas, acordó abstenerse de tomar parte en la discusión, limitándose a insistir en la petición de que sean disueltas estas Cortes y se vayan a unas nuevas elecciones con las siguientes garantías para todos.

El señor Martínez de Velasco está autorizado para hablar.

LA ORGA EN CONTRA

Madrid.—En reunión celebrada por la minoría de la O.R.G.A. se tomó el acuerdo de votar en contra del Gobierno.

LA ESQUERRA TAMBIEN EN CONTRA

Madrid.—La minoría de izquierda catalana recibió órdenes de Barcelona para votar en favor de la proposición defendida por el señor Prieto.

En la reunión celebrada la minoría acordó votar contra el Gobierno.

EL GOBIERNO ALMUEZA

Madrid.—El señor Lerroux y todos los ministros se reunieron a las dos de la tarde para celebrar un almuerzo en un restaurante del centro.

A la salida, esperaban bastantes periodistas los cuales interrogaron al señor Lerroux si durante el almuerzo se había tratado de política y especialmente de la situación derivada del debate político.

El señor Lerroux contestó: «No nos he oído ocupado para nada de este asunto. Ha sido una comida muy agradable en la que nos hemos contado chistes, anécdotas y charlas».

carritos, los ha hecho la comida muy entretenida. Para que vean ustedes que lo que les digo es verdad, ahí quedan mis compañeros a los que pueden preguntar y salir de dudas.

El jefe del Gobierno le despidió diciendo que marchaba un momento a su casa para dirigirse después al Congreso.

Los demás ministros, al acabar el almuerzo, fueron también abordados por los periodistas, quienes les preguntaron si habían hablado de política durante el almuerzo.

Respondieron que no, confirmando las manifestaciones del jefe del Gobierno.

Unicamente el señor Lara fué más explícito, diciendo que la situación política no es tan grave como algunos sostienen, pues el señor Azaña es un discurso se refirió a actitudes políticas que están en consonancia con el desarrollo de los partidos en el año 23. El señor Lara reconoció que así es, pero que esto dicho por el señor Azaña no demuestra sino la necesidad de modificar los procedimientos políticos que hasta ahora se han hecho desde el Gobierno.

Informado el señor Lara de que la Esquerra había acordado no votar la confianza al Gobierno, contestó que eso es prematuro y que no puede hablarse de ello hasta que haya terminado el debate político.

UNANIMIDAD

Madrid.—Los periodistas, terminada el almuerzo del Gobierno, leurraron hablar con el ministro de Obras Públicas, señor Guerra del Río.

Al principio nada quiso decir de lo tratado en el curso de la comida, pero por fin se avino a explicarse, diciendo que todo lo tratado se refleja exactamente en la frase que el señor Lerroux dijo a los postris.

El señor Lerroux preguntó a los ministros: «¿Cuéntame con la confianza de todos ustedes? Todos los ministros, unánimemente, contestaron que sí. Y el señor Lerroux volvió a preguntar: «¿Cuéntame con la ayuda de todo el Gobierno? Unánimemente también, contestaron que sí los ministros.»

A LIQUIDAR

Madrid.—El señor Guerra del Río manifestó a un periodista que la cuestión política debe quedar liquidada esta misma tarde.

«El banco azul—agregó—en estas condiciones, es un petro del que debemos salir cuanto antes.»

OTRO ALMUEZZO

Madrid.—Los periodistas que hacían información relativa al almuerzo del Gobierno, supieron que en el mismo restorán habían comido los señores Gil Robles y Martínez de Velasco.

Habiendo con los reporters, manifestaron, en broma: «Acabamos de confeccionar la lista del nuevo Gobierno.»

Gil Robles añadió: «En las próximas elecciones, si son insinceras, tendremos 126 diputados, y si son sinceras, no serán menos de 130.»

«¿Tomará usted parte en el debate político? «Yo—contestó el señor Gil Robles—no hablo con cadáveres.»

Otro periodista dijo que le veía muy optimista, replicando el diputado por Salamanca: «Pues no hemos bebido más que agua del Océano. Lo pueden comprobar por la cuenta del hotel.»

CONTRA LA BENEFICENCIA

El delegado de Hacienda sigue su labor contra los pobres

El alcalde señor Sasian, dijo ayer a los periodistas que a las once de la mañana de hoy, ha sido citado para comparecer, como acusado, ante el Tribunal administrativo, que instruye expediente por haber reglado la Junta de Beneficencia un automóvil en la corrida celebrada, el 10 de septiembre.

El citado expediente, caso de fallarse en contra de la Junta de Beneficencia, como pretende el delegado de Hacienda, significa un considerable quebranto para los pobres, cuyos intereses se ven perjudicados en la cuantía de los milts.

Imposible que el MAREO se produzca en un VIAJE si antes de emprenderlo se toman dos capisulas de DONDIBIL.

COMIENZA LA SESION

Madrid.—A las cuatro y veinte ocupa la presidencia el señor Besteiro, y suenan los timbres. El banco azul está completamente vacío. En los bancos de la mayoría se ven muchos claros.

En los de la oposición y en la tribuna, el lleno es absoluto. Hay gran expectación. Leída y aprobada el acta de la sesión de ayer, por aclamación es elegido el diputado radical señor Villanueva para la vicepresidencia, vacante por designación del señor Lara para la cartera de Hacienda.

En este momento entran en el salón los ministros, sentándose en el banco azul los señores Lerroux, Martínez Barrios, Rocha, Iranzo, Lara, Pedro Samper, Patatucha, Guerra del Río y Santalúa.

LAS INCOMPATIBILIDADES

El señor Besteiro anuncia que se va a dar cuenta de las incompatibilidades de los diputados señores Gómez Sistieta y Moreno Galvache.

El señor Prieto pide la palabra y dice que algunos diputados elegidos para altos cargos han tomado posesión de éstos y no han comunicado a la Cámara su incompatibilidad. Arega que debe darse a conocer la lista de los diputados que por tener altos cargos deben cesar.

El señor Pérez Madrigal interrumpe: «¡Aquí somos todos incompatibles! (Escandalizo que dura largo rato). Cuando el presidente logra dominar la situación dice que aún no han transcurrido los ocho días que los diputados tienen, con arreglo a la ley de incompatibilidades, para optar entre el acta o el cargo.»

El señor Prieto insiste en sus manifestaciones y agrega que son los ministros, los que deben hablar de los casos que en sus departamentos se hayan producido.

El señor Samper dice que don Sigfrido Blasco, desde el momento en que tomó posesión de la subsecretaría de Trabajo, abandonó toda actividad parlamentaria.

El señor Peced dice a su vez que el señor Alvarez Mendizábal, nombrado director general de Agricultura, es un caso claro de incompatibilidad.

El señor Alvarez Mendizábal abandona el salón. El señor Lara lee un proyecto de ley.

El debate politico

LA ESQUERRA EN CONTRA

El diputado señor Sberi, en nombre de la minoría de la Esquerra, hace uso de la palabra. Comienza elogiando elocuentemente los discursos que ayer pronunciaron los señores Prieto y Azaña. Retiriéndose al programa ministerial, dice que los hombres de la Esquerra no pueden aceptar ni compartir las opiniones del señor Lerroux en los problemas del inatismo, sociales y agrarios. (Grandes rumores).

También se expresa disconforme con la afirmación del señor Lerroux de que estas Cortes tienen agotada su vida.

En nombre de la Esquerra anuncia que la minoría votará contra el Gobierno. (Grandes rumores).

El ministro señor Santalúa, que representa a la Esquerra en el Gobierno, sonríe.

EL Sr. GIL ROBLES RENUNCIA A HABLAR

Como tenía pedida la palabra, se le concede al señor Gil Robles.

Este se levanta para decir que renuncia a intervenir en el debate, porque al Gobierno se le está marchando esta tarde un ministro cada media hora, y no quiere prolongar su agonía.

GORDON OJAS CON EL GOBIERNO

Se concede la palabra al señor Gordón Ojás, quien comienza explicando la intervención del partido radical-socialista oficial en esta última crisis. Censura al Gobierno anterior por carecer de un programa definitivo.

Combate la política social realizada. Se han producido daños sin beneficio para nadie y cita algunos casos de campesinos que se han sentido defraudados. Hoy casi todos esos campesinos se han pasado a los agrarios.

Agrega que los republicanos, después del 14 de abril, no han hecho nada, y han dado ingreso en sus organizaciones a los antiguos caudillos.

Los partidos republicanos no han hecho otra labor que destruírse entre sí.

Habla de los socialistas y dice que él no siente animadversión hacia ellos, como lo demuestran los

veinticinco años que en León ha estado luchando a su lado.

Comenta el acuerdo del partido socialista de no colaborar con los partidos republicanos y acusa al primero de que trata de poner a los republicanos frente a frente.

(El diputado González Ramos encuentra ocupado su escaño y su protesta da lugar a un incidente).

Continúa el señor Gordón Ojás su discurso y dice que con estas Cortes no puede haber nuevos gobiernos, sino cambios de personas.

Si el partido socialista cuenta con mayoría—agrega—debe gobernar.

El señor Pérez Madrigal interrumpe: «¿Se van a ver negros! (Grandes risas). El señor Gordón Ojás termina diciendo que hace falta una justicia social, pero no socialista, y que el partido que él representa votará al Gobierno.»

EL SEÑOR LERROUX ANUNCIA LA CRISIS

Se levanta a hablar el señor Lerroux, en medio de gran expectación: «Señores diputados: Los que van a morir os saludan. (Risas y protestas). Dice que ha de recoger algunas de las manifestaciones que han hecho en sus discursos los señores Prieto y Azaña sobre la amistad.

Bastará para tranquilizarlos el saber que es el señor Botella el encargado por el Gobierno de preparar el proyecto de ley que ha de ser presentado a las Cortes.»

Agrega que es muy difícil entenderse con el señor Arata porque no tiene razón. No quiere oírse diferentes ocasiones.

Recordando algunas reuniones de Alianza Republicana y dice que en ellas no pudo captar la voluntad ni el corazón del señor Azaña.

Afirma que el valor del señor Azaña, como destructor, no tiene precio; pero que en cuanto a construir, nadie conoce su arquitectura.

Sigue censurando durísimamente al señor Azaña, dirigiéndole ataques personales.

Habla de las alusiones que se han hecho a las altas magistraturas del Estado y dice que no quiere dar lugar a que se ofrezca la sensación de que en la República no hay nada intangible ni respetable.

Vuelve a atacar durísimamente al señor Azaña, a quien le dice que es un afccionado a las costumbres, pero que al llegar a ellas siempre se lleva algo entre las uñas.

En política el señor Azaña no tiene formalidad. Cuando se planteó la segunda crisis, quedó resuelto en Alianza Republicana con el señor Azaña que debía prescindirse de los socialistas y luego el señor Azaña se puso de acuerdo con los socialistas para subir al Poder.

Sigue atacando al señor Azaña y señalando varias de las que considera incongruencias, como la de dar un ministro en representación de Acción Republicana para este Gobierno y luego llamar a ese ministro autónomo.

Censura también la decisión de la Esquerra, anunciando su voto en contra de un Gobierno en el que tiene un ministro: el señor Santalúa.

Termina anunciando que se trasladará a Palacio para presentar la dimisión del Gobierno al Presidente de la República.

UN TRANCE CONFUSO

Las últimas palabras del señor Lerroux producen enorme sensación en toda la Cámara, y son acogidas con aplausos y gritos, llegando a interrumpir el público.

Los señores Prieto, Azaña, Largo Caballero, De los Ríos y otros significados socialistas, piden la palabra.

El señor Lerroux y los ministros hacen ademán de abandonar el banco azul.

El señor Besteiro, después de grandes esfuerzos por hacerse oír, se dirige al señor Lerroux y le dice que por amor a la República todo Gobierno que abandona el banco azul dejando a los partidos en medio de esta tremenda confusión, debe meditarlo mucho antes de tomar semejante determinación.

Pide al señor Lerroux que continúe en su puesto, pues ha aludido en su discurso a varios diputados y debe contestar a lo que éstos dicen en su defensa. Sólo cuando se haya hecho la luz podrá abandonar el Gobierno el banco azul.

El señor Lerroux accede a la primera parte del

triego del presidente, pero no a lo segundo, porque no quiere someterse al tormento de una votación.

Después de viva discusión entre ambos, el señor Besteiro logra que el jefe del Gobierno dimisionario vuelva a sentarse en el banco azul.

EL SEÑOR PRIETO

El señor Prieto se levanta y dice que el Gobierno, si muere, tiene que morir con gallardía, con belleza, artísticamente, esperando la votación de las Cortes, sea favorable o adversa. Otra cosa sería no morir, sino escapar, huir, y eso no interesa a la historia, al prestigio, y a la grandeza de Alejandro Lerroux.

RECTIFICA LERROUX

El señor Lerroux rectifica brevemente diciendo que el jefe del Gobierno no puede ser en el banco azul un muñeco de pím-pam-pum, a quien todo el mundo le tira pelotazos.

EL SEÑOR AZASA SE DEFENDE

En medio de enorme expectación se levanta a hablar el señor Azaña. Dice que el señor Lerroux no ha argumentado limitándose a agresión personal, cosa impropia de una persona como Lerroux y del cargo que ostenta.

Hace historia de su actuación política, desde sus tiempos de reformista hasta su acción en pro de la República, negando que sienta animadversión contra el señor Lerroux, que le debe haber tenido un puesto en el Comité Revolucionario.

Agrega que el señor Lerroux ha atacado duramente su política militar, para la que ha tenido los más duros calificativos; y esto es intolerable, porque esa política la expuso en el Comité Revolucionario, en la Cámara, y siempre mereció la aprobación y el aplauso del señor Lerroux.

Dirigiéndose al jefe del Gobierno, le pregunta: «¿Quién informa a su señoría sobre la política militar de la República? ¿Por qué crea su señoría a todos esos informadores, que la van con más cuentos que realidades? (Grandes aplausos). Debate algunos argumentos del señor Lerroux y asegura que le llevaron al Poder sus ansias del mismo, hasta defender el artículo 26 de la Constitución y consentir formar parte del Gobierno siguiente. No quiere citar a los señores Maura y demás ministros de aquel Gobierno.

Relata la crisis de diciembre, en la que Lerroux se prestó a colaborar, negándose después. Asegura después que, siempre que se planteó una crisis, ha expuesto él su criterio de que debía formarse un Gobierno con los radicales y los socialistas.

Rebate la parte del discurso del señor Lerroux en la que le preguntó cuáles eran sus aspiraciones, diciendo: «Mis aspiraciones son las de andar por la calle como un ciudadano cualquiera, y no tener apetitos ni ambiciones.»

La prueba de esto es que la última crisis se resolvió por él.

«¿Si su señoría—añade—no lo sabe, puede informarse. (Grandes rumores). Si yo fuese un hombre ambicioso, como su señoría me ha injuriado, no estaría en el banco azul (Gran ovación).»

No voy a palear la factura de afectos y favores. Pero sí me da de decir que no tiene derecho a lanzar su mal humor contra un hombre que ho le ha sacado a un señor de aquí, pero tampoco se continuó a que permanezca en él.

«En vez de lanzar injurias y dicitos, ¿por qué no ha contestado su señoría? Yo sólo dije que el programa del Gobierno era inaceptable.

«¿Qué es eso [de las pequeñas pasiones entre hombres públicos? ¡A qué terreno me quiere llevar su señoría? (Grandes rumores). En esas y pequeñas cosas, tenga por seguro que se encontrará solo su señoría.

Recorda que las enemistades republicanas provocaron la caída de la República. «Yo conozco—dice—mi horóscopo. Como mi mayor ilusión es la creadora, sé que en la oposición no soy nada.

Terminó el señor Azaña diciendo perdón a la Cámara por haber tenido que bajar el tono del debate. «No ha tenido más remedio que seguir a don Alejandro Lerroux.» (Ovación que dura largo rato.)

EL SEÑOR LERROUX

Comienza diciendo que él no ha atacado personalmente al señor Azaña. (Grandes rumores). Arega que Azaña ha perdido la fe en él, y es el único a quien respeta. Tiene una complacencia morbosa en que él se ha derrotado a sí mismo, y eso no puede tolerarlo.

EL SEÑOR BESTEIRO

El presidente de la Cámara dice que, una vez que el señor Lerroux ha cumplido su compromiso de permanecer en la Cámara y oír a algunos de sus miembros, debe darse por terminado el debate, ya que está planteada por el Gobierno la crisis.

«Pero—agrega—yo tengo un claro concepto de mis deberes parlamentarios; y digo que, aunque su señoría se ausente, la Cámara debe continuar reuniéndose hasta que se ventile la votación que está pendiente.

EL GOBIERNO SE AUSENTA

En este momento, el Gobierno, con el señor Lerroux a la cabeza, abandona el banco azul y sale del salón en medio de los aplausos de los diputados radicales.

El señor Pérez Madrigal pide la palabra a grandes voces; y como el presidente no se la concede, le increpa violentamente.

Se da nueva lectura a la proposición denegando la confianza de la Cámara al Gobierno.

LA VOTACION

Al dar cuenta el presidente de la Cámara que iba a comenzar la votación, se produjo en el salón de sesiones un escándalo formidable.

Radicales y socialistas se apretaron muy duramente. El grupo radical se dispuso a abando

El canceller austriaco, victima de un atentado

Viena.—El canceller Dollfus ha sido victima de un atentado en pleno Parlamento.

Un desconocido le disparó su pistola hirindole en el brazo, y causándole una roadura en el costado.

El agresor fué detenido en el seto en compañía de otros dos individuos.

Dollfus, dando muestras de una gran serenidad, ordenó que se le trasladase a una clínica para ser asistido.

Al quitarle la camisa para practicarle la cura, la bala que le hirió en el costado, cayó al suelo. Parece que las heridas no revistan gravedad.

El agresor se llama Rodolfo Virgil y es un exultado del ejército; según parece pertenece a las organizaciones nazis.

Advertisement for Don Arcadio Conde y Otegui, Doctor in Law, Magistrate. Text: 'El Excmo. señor DON ARCADIO CONDE Y OTEGUI. Falleció en Madrid, ayer, martes 3 de Octubre de 1933. Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad R. I. P.' Includes a portrait of Don Arcadio Conde y Otegui.

Para artículos de niños Legaspi, 1. — MERKLENA. — Teléfono 1-23-84.